



PRUEBAS DE ACCESO A LOS CICLOS FORMATIVOS DE GRADO SUPERIOR
*Convocatoria de 14 de junio de 2012 (Resolución de 28 de febrero de 2012)***

DATOS DEL ASPIRANTE	CALIFICACIÓN FINAL	
Apellidos: Nombre: D.N.I.: <i>Si ha superado un Ciclo Formativo de Grado Medio, indique el nombre:</i>	<input type="checkbox"/> No Apto <input type="checkbox"/> APTO	(Cifra)

GRADO SUPERIOR - PARTE COMÚN
LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Instrucciones:

- Mantenga su DNI en lugar visible durante la realización del ejercicio.
 - Lea detenidamente los enunciados de las cuestiones.
 - Cuide la presentación y escriba la solución o el proceso de forma ordenada.
 - Empiece por los ejercicios en los que esté más seguro.
- Duración: 2,5 horas que incluyen también el ejercicio de Lengua Extranjera.**

TODAS

Impresionante polvareda la que ha levantado el informe de la Real Academia sobre el Sexismo Lingüístico, como evidenciaba ayer el estupendo reportaje de Winston Manrique. El texto de Ignacio Bosque que ha originado la zapatiesta es magnífico y no tiene nada que ver con las rancias gracietas de esos articulistas que se creen ocurrentísimos al escribir “miembros y miembras”. La lengua es como la piel de la sociedad; se adapta a los repliegues del cuerpo colectivo y sigue fielmente sus cambios. Es un tejido vivo que no puede modificarse por decreto: los ortopédicos tropezones de los “compañeros y compañeras” no son más que feísimas verrugas que, de seguir creciendo desordenadamente, terminarán por convertir nuestro cuerpo social en un deformado hombre (mujer) elefante. Es verdad que el lenguaje es sexista, porque la sociedad también lo es. Cuentan las profesoras de párvulos que a los muy pequeños hay que decirles “todos” y “todas”, porque, si no, las niñas no se sienten aludidas. O sea: no es algo natural, sino un orden impuesto y masculino. Pero eso no se arregla con voluntaristas verrugas verbales, sino modificando la realidad. Porque el lenguaje se va adaptando a esos cambios: hace seis años, al comienzo de las bodas homosexuales, nos chocaba que un hombre llamara a otro “mi marido”, pero hoy ya no. Porque refleja una realidad. Yo ya no uso “el hombre” como genérico, porque me chirría. Utilizo “el ser humano” o “los humanos” y las frases quedan, creo, más naturales, porque la sociedad ya ha dejado eso atrás. A veces, estando muchas mujeres con un solo hombre, se nos ha escapado sin querer un “todas” y nos hemos reído. Quién sabe, quizá en el futuro la concordancia se hará con el género que más abunde en cada momento. Pero, de ser así, saldrá naturalmente; y me temo que antes tendríamos que haber cambiado mucho.

Rosa Montero, *El País*, 6 de marzo de 2012

CUESTIONES:

1. [2 puntos] Resumen del texto.
2. [2 puntos] Señale el tipo de texto y la forma de elocución o modo discursivo predominante. Justifique sus respuestas basándose en las características lingüísticas más interesantes
3. [1 punto] Señale el significado que tienen en el texto los siguientes términos o expresiones: “*rancias gracieta*”, “*zapatista*”, “*decreto*”, “*párvulos*”, “*verrugas verbales*”.
4. [2 punto] Comente la cohesión del texto y analice al menos dos de los mecanismos más relevantes.
5. [1 puntos] Análisis sintáctico de la siguiente oración (núcleo, complementos hasta el nivel de la palabra, tanto del sujeto como del predicado, y tipo de oración):

El informe de la Real Academia sobre el Sexismo Lingüístico ha levantado ayer una impresionante polvareda.
6. [2 puntos] Exponga la valoración personal del texto comentando su vigencia, manifestando la propia opinión al respecto y fundamentándola con un mínimo de dos argumentos.

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN:

Se podrá restar hasta un máximo de 1 punto de la nota de calificación global, en el caso de que se aprecie una mala ortografía, redacción u organización discursiva